



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 352

15 de marzo de 2013

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

RUBÉN DOMÍNGUEZ MÉNDEZ

La historia de la URSS en la visión de Martin Malia: comprender la Revolución Rusa

RESUMEN

El artículo nos acerca a la obra *Comprender la Revolución rusa* perteneciente al historiador estadounidense Martin Malia. Tras pasar largas temporadas en la URSS –adquiriendo una visión general del país y entrando en contacto con la disidencia– Martin Malia –que ha sido considerado como un marxista antisoviético– realizó una interpretación global de todo el proceso que acabó por constituir, en sus palabras, una “ideocracia burocrática”.

PALABRAS CLAVE

Revolución rusa, URSS, Marxismo, Historiografía.

Rubén Domínguez Méndez

Doctor en Historia. Profesor de Secundaria. Adscrito al Instituto Universitario de Historia Simancas (UVA), España

rdominguezmendez@hotmail.com

[Claseshistoria.com](#)

15/03/2013

INTRODUCCIÓN. MARTIN MALIA Y SU RELACIÓN CON LA URSS

El historiador Martin Edward Malia (Martin Malia) nació el 14 de marzo de 1924 en Springfield, Massachusetts, pero se crió en Hamden, Connecticut. A partir de 1941 cursó sus estudios entre las Universidades de Yale y Harvard. Sus conocimientos de francés y ruso le permitieron trabajar como intérprete en la URSS durante la Segunda Guerra Mundial. Al acabar la contienda continuó su formación como historiador. Gracias a su dominio del francés pudo hacerlo en la Escuela Normal Superior de París, convirtiéndose en el primer americano en conseguirlo. En la capital francesa entabló amistad con algunas de las figuras que en los años sucesivos coparían la vida intelectual del país. También fue cuando le surgió el interés por analizar en profundidad las bases de del socialismo y su triunfo en Rusia.

La defensa de su tesis doctoral se produjo en 1951 y tres años más tarde ocupó el cargo de profesor en la Universidad de Harvard. Desde ese cometido impulsó un pionero curso de Historia de Rusia durante el periodo soviético. Su especialización en ese campo hizo que la Biblioteca del Congreso Estadounidense le abriese la posibilidad de realizar su primer viaje a la URSS, en 1955, al formar parte de una comisión que debía establecer un acuerdo cultural bilateral en materia de intercambio de libros. Este acercamiento a la realidad física de la URSS se plasmó también en los contactos con varios intelectuales díscolos con el sistema y con la maduración de su popular libro *Alexander Herzen and the Birth of Russian Socialism, 1812-1855* (1961). De vuelta a los Estados Unidos cambió su destino como profesor a la Universidad de California (Berkeley); centro donde permaneció en activo hasta 1991. Allí continuó impartiendo sus lecciones relativas a la Historia de Rusia.

En 1962 la fundación Guggenheim le concedió una beca para trabajar en archivos rusos. Sin embargo, la continuidad en sus contactos con la intelectualidad crítica del país provocó su denuncia en el diario Pravda. Especialmente tensa para las autoridades soviéticas fue la publicación de un alegato en defensa de Alexander Solzhenitsyn y su obra *Archipiélago Gulag*. Finalmente, fue declarado persona non grata y no regresó al país hasta 1988.

Su activismo político continuó en Europa ligado a las transformaciones que se vivían en dos capitales: París y Varsovia. En Francia estuvo en contacto con los acontecimientos de la Revolución de mayo del 68, mientras que en Polonia se sintió afín al Movimiento Solidaridad de Lech Walesa. Esta situación le alejó en parte de realizar un mayor número de publicaciones. La obra que aquí analizamos apareció en 1980 en francés bajo el título *Comprendre la Revolution russe*, al surgir de la transcripción de varias conferencias suyas. Con posterioridad vendrían publicadas *The Soviet Tragedy: A History of Socialism in Russia, 1917-1991* (1994) y *Russia under Western Eyes: From the Bronze Horseman to the Lenin Mausoleum* (1999).

Martin Malia, que murió en 2004, realiza en el presente libro un análisis que le ha valido para ser considerado como un filósofo de la historia. La obra estudia el proceso que llevó a Rusia a constituirse en una «ideocracia burocrática», debido a un doble fracaso revolucionario: desde arriba (vía prusiana) y desde abajo (vía francesa). La edición escogida (*Comprender la Revolución rusa*, Madrid, Rialp, 1990, 353 pp.) viene precedida de unas reflexiones elaboradas por Alain Besançon, en las que valora la labor del autor. Para Alain Besançon, Martin Malia rebate las tradicionales ideas admitidas en la interpretación de la Revolución rusa, y elogia la idoneidad con la que analiza el proceso dentro del fin del sistema de Antiguo Régimen –como también sucede en otras revoluciones europeas, caso de la francesa e inglesa–. Además recoge el pensamiento de Martin Malia sobre el régimen soviético destructor de la economía y la sociedad sin haber constituido, según su consideración, otras nuevas.

La estructura del libro en capítulos no impide que con frecuencia se produzcan saltos temporales con dos objetivos: completar el binomio causa–efecto en ritmos de tiempo largo y, en otros casos, dibujar panoramas paralelos que hubieran sido factibles. Para su análisis vamos a establecer una serie de puntos abordados –que no coinciden estrictamente con la introducción sobre la historiografía revolucionaria y los doce capítulos de la obra– que van a ser los siguientes:

1. Análisis de las interpretaciones de la revolución rusa.
2. Contexto de la revolución rusa en el panorama de las revoluciones.
3. La crisis prerrevolucionaria de 1905 y 1914.
4. De la guerra a la revolución. 1914 a 1917.
5. La revolución indecisa de 1917.
6. El año decisivo: 1918.

7. El comunismo de guerra.
8. La NEP (Nueva Política Económica).
9. Stalin en el poder.
10. Balance de la obra y evolución de la URSS hasta nuestros días.

1. ANÁLISIS DE LAS INTERPRETACIONES DE LA REVOLUCIÓN RUSA

El primer punto está dedicado al análisis de las diferentes interpretaciones que se han realizado del proceso revolucionario (que aconteció entre los años 1904 al 1934) teniendo en cuenta que toda historia es narrada desde la perspectiva de los protagonistas o las víctimas. De esta forma divide las interpretaciones que se habían realizado hasta el momento en cinco posibilidades:

- La visión de los emigrados.
- El dilema en la izquierda occidental que no ve una auténtica revolución socialista.
- El cisma trotskista que ve en Stalin el traidor a la obra socialista.
- La teoría de los regímenes totalitarios que equipara al marxismo y nazismo.
- La teoría de la convergencia que pone la meta económica de todo país en la industrialización y el desarrollo.

Estas ideas han sido tratadas desde tres enfoques o modelos:

- A) Modelo liberal: considera el proceso “normal” para el desarrollo político y económico. Su motor no es la economía sino la política (instituciones), por lo que este proceso de avance tranquilo se ve truncado con la Primera Guerra Mundial –causante de que un grupo de fanáticos instauraran una autocracia con forma de partido único–. Sobre este modelo la pregunta de Malia es: «¿Por qué no se ha impuesto antes un modelo así en otras partes y por qué ha tenido allí tanta importancia?» (p. 30).
- B) Modelo conservador o cíclico: se explicaría desde la acción pendular que generaría la violencia y que no es otra que la reacción conservadora. Su extremo sería planteado desde la premisa de que «cuanto mayor es el cambio, más parecida son las cosas» (p. 31). Pero como vemos esta revolución tiene características propias.

- C) Modelo Marxista: la más seguida, su visión se basa en la lucha de clases y en la traición o no de la revolución con el culto personal (estarían con ello planteadas las variantes trotskista, anarquista, etc.).

2. CONTEXTO DE LA REVOLUCIÓN RUSA EN EL PANORAMA DE LAS REVOLUCIONES

Podemos clasificar las revoluciones según sus protagonistas en dos grupos. En un primer compartimento se situarían las revoluciones realizadas desde abajo, en las que la ruptura con el régimen político y social se realiza de forma violenta (Ej.: Revolución francesa). En el segundo, estarían las revoluciones que se llevan a cabo desde arriba (Ej.: la Revolución alemana muestra como la buena política contrarrevolucionaria de Bismark permite el fracaso de la misma, concediendo medidas pseudodemocráticas y pseudonacionalistas que ilusionan y dividen los intereses de la sociedad).

Rusia es heredera de esos procesos, pero las reformas que se han ido produciendo en el siglo XIX (un ejemplo se da al establecer un sistema de enseñanza para crear una sociedad civil que no existía) se muestran insuficientes para que el paso de del Antiguo Régimen a una sociedad moderna se haga de forma tranquila.

Respecto a la crisis de 1905 hay diferencias en el análisis según el punto de vista:

- Visión liberal: desde esta óptica se cree que en 1905 se produce un aprendizaje de la democracia constitucional que hubiera permitido sin la Revolución de 1917 llegar a convertir la Duma en un parlamento soberano y transformar la monarquía absoluta en constitucional o establecer una república. Optimismo que se basaría en el desarrollo, la enseñanza y el aumento de los minifundios.
- Visión socialista-marxista: 1905 sería una revolución burguesa que se queda corta puesto que la Duma no llega a obtener la soberanía.
- Propuesta de Malia: hasta 1914 se seguiría el modelo de “gran revolución” europea (inglesa, francesa, alemana), pero se queda corta porque ni acaba con el poder de la monarquía, ni la asamblea que surge llega a ser soberana. Además 1907 supondría un freno al intentar construir un antiguo régimen ilustrado, que no se lleva a cabo al ser asesinado Stolypin. Apoyándose en el análisis de Lefebvre para la revolución francesa (participan todas las clases

contra el rey) ve necesario en Rusia un segundo movimiento violento y señala como la revolución de 1905 fracasó al límite.

Los grupos sociales o fuerzas vivas de ese momento serían semejantes a los de otros países europeos, gracias a la industrialización de los años noventa del anterior siglo¹. Sus características sería: una nobleza en declive, una clase obrera reciente y cercana a su raíz campesina de la que proceden, un campesinado que significaría tres cuartas partes de la población y una *intelligentsia* con miembros de profesiones liberales. Sus sectores serían:

- Los liberales: sería la fuerza más importante hasta 1907 (Trotsky sería el único representante del marxismo en 1905), que cuenta con el apoyo de la nobleza y la *intelligentsia* (maestros, ingenieros, médicos...). Se movilizan ante el hambre, el nuevo reinado y la Política de Witte (muy gravosa para los campesinos). Sus peticiones son: una Constitución, formación de una Asamblea Constituyente, reformas sociales (tipo Bismark) y una alianza con los partidos revolucionarios para acabar con la autocracia. Para Malia son el único grupo Político coherente.
- Los obreros: Sus cifras para 1905 serían de 1.700.000. La mayoría provienen del campesinado, lo que marca su mentalidad y el tipo de relaciones sociales. Las huelgas que se producen son atribuidas por Malia a reivindicaciones económicas que no políticas en su inicio, descubriendo finalmente una política liberal y no socialista (sin una Constitución liberal no hay lugar para las reivindicaciones) siguiendo el programa de la Unión de liberación.
- Los campesinos: Desde Pugatchev (1775) hasta 1903 hay un panorama de tranquilidad que se rompe por tres motivos: la elevada cuantía del rescate de tierras, deterioro del nivel de vida y la influencia de los *zemstvos* unida a mejoras en su nivel educativo. La teoría marxista les otorga una particularidad al dividirlos en tres clases según su capacidad económica, con motivo de integrarles en la lucha de clases.

¹ En mi opinión la estructura social no puede equipararse al resto de países europeos, ya que los pequeños comerciantes, profesionales liberales o los industriales medios viven casi al día. Se trata de un grupo que por ser poco estable se proletariza rápidamente y propicia el fenómeno revolucionario.

- Los estudiantes: Su procedencia es sobre todo la Universidad y el grado medio. Tras acabar sus estudios suelen integrarse en la *intelligentsia*.

Una vez situados los protagonistas se llega a los preliminares de la revolución. Uno de sus detonantes es el estallido de la guerra contra Japón, que no consigue la unidad nacional, y en el futuro mostrará las carencias del país con la derrota. A ello se suma la dura represión de Plehve que empeora la situación.

En este ambiente Plehve es asesinado y deben hacerse concesiones (asamblea consultiva) que resultan insuficientes, situación que va a desembocar en los hechos del Domingo Sangriento (22 de enero de 1905) cuando los congregados pedían el establecimiento de una Constitución.

3. LA CRISIS PRERREVOLUCIONARIA DE 1905 Y 1914

Para Malia su inicio no se sitúa en el Domingo Sangriento (de carácter obrero) sino en 1900 con los liberales de los *zemstvos*², y desde 1902-1903 con la agregación de los de profesiones libres (es decir la *intelligentsia*) en la llamada Unión de Liberación. Incluso antes que la de los obreros, surge la agitación estudiantil (que derivará en terrorismo). Por su parte los campesinos aparecen en 1902 (quieren asustar a los nobles y que les cedan a bajo precio sus tierras, se oponen a la política económica de Witte y se politizan lentamente por los *zemstvos*) y las huelgas obreras se inician en 1903 (ven que la emancipación económica es imposible, por lo que necesitan garantías políticas). La suma de todas estas fuerzas tiene por objeto lograr una asamblea nacional.

En 1905 y tras el Domingo Sangriento se produce una segunda crisis por dos motivos: la derrota definitiva ante Japón que desprestigia al Gobierno, y el Manifiesto Bulguin que plantea solamente una timorata Asamblea consultiva. La respuesta es un aumento en la presión porque la Asamblea Nacional está muy lejos de concederse y el

² Unas instituciones para el gobierno local que permitió cierta descentralización durante las tímidas reformas liberales instituidas por el zarismo. Después de la Revolución de octubre de 1917 fueron sustituidos por los soviets o consejos obreros provinciales.

Gobierno ha dado síntomas de debilidad. Se logra con ello el Manifiesto de Octubre que promete convocar una Asamblea, aunque en su planteamiento es algo ambigua.

La situación lleva a Witte (1905-1906) a ceder lo imprescindible para intentar salvaguardar el sistema. Su actuación se divide en fases:

- 1º. Ve la división entre liberales y soviets, por lo que se siente seguro para suprimir el soviet de San Petesburgo.
- 2º. Declara una cámara alta en el parlamento (derecho de veto de la monarquía en la práctica) en una solución a la prusiana.
- 3º. A inicios de 1906 decreta que el presupuesto en defensa no es competencia de la Duma.
- 4º. La monarquía decreta nuevas leyes (lo que significa que la Duma debe regirse según esta constitución).
- 5º. Se produce un préstamo de Francia que hace que la monarquía sea independiente económicamente de la Duma.
- 6º. Promulga una ley electoral que favorece la representación campesina pero no votan a la derecha.

Esta táctica Bismarckiana no va a ser comprendida por el Zar. De 1906 a 1911 será Stolypin el que dirija el país, creando un parlamento a la prusiana dominado por conservadores. Pese a todo a partir de 1912 sólo quedan opciones radicales.

El balance en vísperas de 1914 sería el siguiente: fracaso de la actividad liberal y fracaso de la solución prusiana (propugnada desde el conservadurismo).

4. DE LA GUERRA A LA REVOLUCIÓN. 1914 A 1917

El siguiente apartado recoge el periodo que transcurre de 1914 a 1917 en el que se pasa de la situación de guerra a la revolución. Sobre la crisis de 1914 los marxistas la ven como un hecho necesario del proceso revolucionario, mientras que los liberales centran su origen en el efecto devastador de la Guerra Mundial.

La Guerra fue utilizada por la monarquía para dar un “golpe de Estado”, con ello el Zar insensatamente se hace cargo del Ejército cargando el desprestigio de la

derrota militar que añadido a la mala situación económica y social (la industria está produciendo material bélico) lleva al estallido rojo de Febrero de 1917 en San Petesburgo (las tropas se niegan a disparar a la muchedumbre) con las siguientes características: a) se ha producido una deriva hacia la izquierda de manera fugaz, en apenas 8 meses; b) la revolución gira en torno al problema generado por el contexto bélico y se localiza en las grandes ciudades; c) los liberales moderan su postura para defender lo ganado a la monarquía a través de la legalidad y la paz; y d) se produce un evidente desmembramiento del ejército ante su falta organizativa.

El soviets se ve como único poder y se niega a continuar una Guerra Imperialista de anexiones e indemnizaciones. Rusia vive una situación de anarquía ya que el Gobierno Provisional no puede gobernar y el soviets presenta una utópica democracia cuya pretensión es mostrar una sociedad regenerada, pero que es incapaz de gobernar.

Finalmente se concluye la Guerra y se alternan en el gobierno el soviets, la Asamblea y de nuevo el soviets (para Malia el poder no es del soviets sino de la masa incontrolada que se expresa a través de él). El resultado es que los representantes del KD (Partido Democrático Constitucional) son eliminados en abril, en julio los socialistas moderados, y la derecha es inexistente en agosto. Al final de este mes reina la anarquía, ya que además asistimos a la disgregación de las fuerzas armadas.

5. LA REVOLUCIÓN INDECISA DE 1917

Un quinto aspecto analiza el proceso de 1917 como una revolución indecisa. Establece en ella cuatro etapas en las que se puede ver como la Guerra impacta en la Revolución:

- El primer gobierno provisional: tendría el dominio, al menos ilusoriamente, liberal a través de Miliukov y Gutchkov, queriendo ganar la Guerra para consolidar la democracia rusa (sólo están 2 meses).
- Intermedio del Socialismo moderado: Kerenski, los SR (Partido Social Revolucionario) y los mencheviques intentan prolongar la política liberal: continuar con la guerra como prioridad (defensa de la democracia Rusa ante la autocracia alemana).

- El intento de la derecha: el país va a la deriva y no hay estrategia bélica.
- La toma de poder por los bolcheviques: complot y triunfo del golpe de estado del 25 de Octubre.

Malia sostiene que la masa (obreros y soldados) se radicaliza en sí misma y que Lenin simplemente recoge los postulados del pueblo contrarios a la Guerra. Por ello el izquierdismo estaría propiciado por la Guerra, con lo que el proceso revolucionario de 1917 sería fundamentalmente político. No ha habido revolución social, no se trata del ascenso de una clase y el hundimiento de la burguesía, sino de la disgregación progresiva de toda la sociedad sin cambiar sus aspectos esenciales.

Para el autor si el Gobierno hubiera tomado medidas en tres puntos se hubiera evitado la llegada de Lenin al poder:

- La convocatoria de una asamblea constituyente.
- El reparto de tierras entre los campesinos
- La cuestión de la paz.

Al acceder los bolcheviques al poder se encuentran una situación ingobernable que le lleva a adoptar el llamado Capitalismo de Estado. Los primeros decretos son: separación entre la iglesia y el estado, cambio del calendario, nacionalización del crédito e instauración de la checa. Pese a ello los problemas continúan en todos los ámbitos del país como se observa en sus consideraciones:

- En el campo: se da un reparto de tierras pero no se producen excedentes.
- En la industria: socialización de fábricas que escapan a su control.
- En la guerra: se llega a la Paz de Brest-Litovsk, cuyas cláusulas le hacen perder territorios y con ello potencial agrícola y económico.
- En la política: se crea una oposición organizada y armada.

La revolución social se habría producido por nivelación (sin precedentes hasta ese momento) en la que desaparecería todo lo que no fuera ni campesino, ni obrero, como consecuencia de la desintegración económica bajo el impacto de la Guerra. Para Malia esta desarticulación de la Sociedad civil es vital para que el Partido pueda

organizarse como una burocracia ideocrática universal –cuya maquinaria no acepta ninguna contestación–, que sustituya la sociedad y cree el orden soviético.

6. EL AÑO DECISIVO: 1918

En 1918 se produce la desintegración económica y se acaba con la Guerra Mundial al no poder transformar ésta en una Guerra de clases a escala internacional. Esta situación catastrófica provoca las revueltas de los SR de izquierdas o de los liberales, a las que Lenin hace frente con la instauración del partido Único (supone el fin de los Soviets, fin de la utopía de la gestión soviética y fin de la libertad de expresión política). Su decisión improvisa dos cosas: el socialismo³ y una Burocracia ideocrática absoluta que sustituye la sociedad.

Se pasa del Capitalismo de Estado al Comunismo de Guerra: nacionalización de “todo” y establecimiento de un plan que decida las inversiones. Paralelamente se crea el ejército rojo, ya que la crisis por los checos hace que se tenga que reimplantar el reclutamiento obligatorio, siendo Trotski el fundador y reclutando a 250.000 de medio millón de hombres que debían presentarse.

Con ello se produce la estatalización de la economía y la militarización de la sociedad rusa que crean el siguiente panorama a comienzos de 1919:

- El Estado no domina la agricultura pero tiene unos principios ya elaborados: lucha de clases en los pueblos (según la división marxista del campesinado) y granjas colectivas.
- Estatalización general de todo lo que no es agricultura, que es llamada “socialismo” a causa de la ideología del partido.
- Militarización de todo el sistema.
- Gestión por el Partido Único gracias al hundimiento económico y nivelación social. Se apoya en la creación de las instituciones fundamentales con una burocracia ideocrática absoluta.

³ Hasta 1917 no se sabía exactamente lo que era (autogestión), no se habla de plan, como mucho hay una idea de socializar los planes y entraña un aspecto moral que propugna el desarrollo de la humanidad. En este aspecto Malia alude al ejemplo de un unicornio, como algo inexistente formado por elementos de la realidad.

7. EL COMUNISMO DE GUERRA

El siguiente apartado recoge la guerra civil y el establecimiento del poder bolchevique, en la etapa del comunismo de guerra. Los efectivos eran parejos (600.000 combatientes) pero los bolcheviques contaban con la centralidad como ventaja ante los cuatro frentes en los que tenían efectivos los blancos (norte y sur del país, Estonia y Siberia occidental). Además plantean la guerra con un halo nacionalista por el apoyo extranjero que reciben los blancos.

Logrado el poder por los bolcheviques se da una primera fase “izquierdizante” que será liquidada mediante el control del partido único y la nivelación social⁴. El mercado desaparecido se sustituye por una burocracia que intenta actuar como éste, siendo el comienzo de la planificación. En este momento es imposible aplicar el péndulo restaurador de las revoluciones, porque no existe nada, se ha acabado con la sociedad civil. Solamente el campesinado hasta este año 1921 escapa de la influencia del Partido ya que tiene propiedad privada⁵.

8. LA NEP (NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA)

La NEP se desarrollo entre los años 1921 a 1929. Su adopción se debió al fracaso que significó el comunismo de guerra⁶ por la falta de planificación, caída de la producción y no lograr dominar al campesinado (por lo que no se da una alianza entre estos y los obreros).

La previsión de una revuelta campesina es lo que lleva a Lenin a improvisar esta NEP. En ella se establecía que los campesinos podían vender los excedentes después de dar al estado lo estipulado (microeconomía). Un segundo plan económico

⁴ Para Malia «si no existe la propiedad privada, las clases no disfrutan de ninguna autonomía frente al poder estatal, puesto que la libertad de la sociedad civil se basa en la propiedad privada» (p. 211). Este argumento establece que el lema burgués –basado en los tres pilares clásicos de igualdad, libertad y propiedad– se identifique con la sociedad civil, en un reduccionismo bastante cuestionable.

⁵ La posición de Lenin respecto al campesinado, será crear tres grupos de campesinos y proyectar la alianza entre el proletariado rural y urbano en una revolución de tipo socialista.

⁶ El resultado sería que durante su vigencia se produciría la liquidación de clases a la que Malia atribuye causa de la guerra y no del partido, y la descomposición social que también pone bajo la impronta de la Guerra Mundial y la Guerra Civil.

elabora una economía mixta donde el estado emplea el crédito y los impuestos para controlar el mercado (especie de Keynesianismo elemental). Por ello la solución que se da a la crisis de 1921 tiene dos posturas contradictorias:

- Conservan el sistema político: burocracia absoluta ideocrática (Partido=Estado)
- A pesar de las nacionalizaciones se vuelve a una economía de mercado.

Su resultado parcial es el relanzamiento de la agricultura, pero ante la crisis de 1927 (elevado índice de desempleo y delicada situación económica) deben plegarse a las exigencias del campesinado manifestadas a través del mercado. Para salir de la crisis se plantean como posibles soluciones:

- La política de Trotski: El programa fue elaborado lentamente a lo largo de los años 20 y fue adoptado en el Primer Plan Quinquenal de 1927 (basado en una teoría de planificación, de acumulación de capital y de inversiones organizadas). Se pretendía que el aumento de la producción agrícola incrementara la producción industrial.
- La solución de Bukharin: Intenta aplicar la economía de mercado para estimular a los campesinos a que produzcan. En 1927-28 hay carestía en los silos. Propone crear Soviets rurales de donde saldrán diputados elegidos por los campesinos, pero ello conduciría a un partido campesino y ¿cómo negar un obrero?, con lo que se produciría una disgregación del Partido Único. Por ello Stalin y el partido no lo aceptan.

Finalmente se toma como solución una “caricatura” de la propuesta trotskista.

9. STALIN EN EL PODER

Este apartado se centra en los aspectos que llevan a Stalin al poder, identificando este hecho como la victoria de la ideocracia burocrática.

El inicio de la “Revolución estalinista” coincide con el desmoronamiento en 1929 de la NEP (con el “gran giro” de la colectivización impuesta) concluyendo en 1933-34. Este cambio se produce por una tasa de crecimiento satisfactoria (que al contrario de la NEP es mantenida y logra la industria pesada) y por superar la crisis de

las tijeras⁷ de 1927-29 (tan grave como la Guerra pero que Stalin supera, logrando dominar al campesinado mediante un Partido más sólido).

Para comprender el ascenso de Stalin, debe seguirse la evolución del partido. Lenin y Trotski eran conscientes de la conversión del mismo en una Burocracia y lo negativo de este hecho, además se sumaba el problema de la sucesión dirigente de Lenin. En el X Congreso del PCUS de 1921, Trotski y la izquierda eran partidarios de abandonar la NEP, industrializar y colectivizar. Pese a todo cede y no se impone pensando que el fracaso económico de la troika (Stalin, Zinoviev y Kamenev) haría que el partido volviera hacia él. Mientras Stalin se sirve de Bukharin para eliminar a Zinoviev y Kamenev, y aunque Trotski llama a las masas para una respuesta, en la calle no hay totskistas por lo que pierde su oportunidad y mejor posicionamiento inicial en la sucesión.

De inmediato Stalin inicia una campaña de requisas por las que Bukharin protesta consiguiendo únicamente su destitución (es el fin de la pseudo-oposición). Se reimplanta la NEP pero tampoco funciona. Esta situación hace que Stalin se lance a colectivizar y a efectuar la planificación⁸, significando el sometimiento del campesinado gracias a la articulación y necesidad de éstos de las tierras para subsistir. El resultado de esta reforma “kolkhoziana” fue que la producción siguió disminuyendo, pero esto se acepta porque había una identificación con la causa y se piensa que tras cinco años planificados, en los que se pasen penurias, se verá el fin del túnel y se logrará el socialismo.

En junio de 1931 improvisa implantando el “trabajo a destajo” debido a la indisciplina creciente. De este modo se pagaría de acuerdo con el rendimiento (su desconocimiento económico es señalado continuamente, es paradójico este sistema cuando el marxismo estipularía igualdad de salarios). La consecuencia va a ser la instauración de un régimen policial que asegure la producción (centrada ésta en la industria pesada). Con ello se lograba instaurar una maquina industrial orientada a un fin universal que desde la II Guerra Mundial va a ser el poderío militar internacional.

⁷ Se denominan así las crisis causadas por el mayor crecimiento de los precios industriales que los de productos agrícolas.

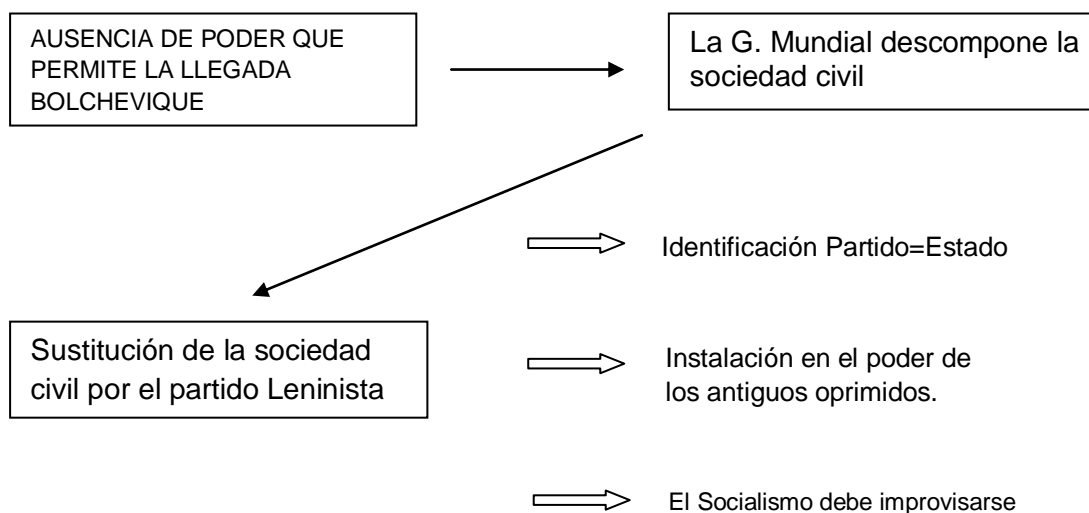
⁸ Los planificadores del Gosplan (Trotski) buscan el crecimiento de la producción de bienes de equipamiento de consumo y de la agricultura. El progreso económico permitirá la colectivización agrícola a través del desarrollo de las cooperativas del campo.

Malia es expeditivo: «han creado un sistema para aplicar toda la riqueza nacional a los bienes de equipo y lo han llamado socialismo» (p. 285). Stalin también lo es y en 1936 se autoafirmaba en que se iba a establecer la constitución más democrática del mundo. Había creado desde 1936 al 1939 un partido nuevo y a su medida a través de las purgas y en 1945 declaraba: «ahora hemos instaurado el socialismo en nuestro país» (p. 286). Para Malia pudo tener las manos libres para obrar por tres motivos:

- Disponía de medio millón de puestos anuales para distribuir
- La ideología les hacía creer que habían logrado el socialismo (encarnado en el partido y en la máxima de que el jefe por tanto debe ser justo).
- Las purgas destinadas a dirigentes son trasladadas ante el pueblo como la justicia ante los traidores que causan los males del país.

10. BALANCE DE LA OBRA Y EVOLUCIÓN DE LA URSS HASTA NUESTROS DÍAS

Los tres últimos capítulos de la obra de Malia resumen el contenido de la obra y exponen de forma breve la evolución de la URSS desde la II Guerra Mundial hasta la Perestroika. Malia parte de una curiosa metáfora que identifica el régimen soviético como el error de Colón⁹. De esta forma hace un barrido de los acontecimientos que pueden esquematizarse de la siguiente forma:



⁹ «El leninismo-stalinismo fue el error de Colón: salieron a descubrir el socialismo y se encontraron con el soviétismo» (p. 284).

Malia cree que en este intento de socialismo no existe una conciencia concreta de su significado, no hay una implicación real de sus dirigentes, siendo una quimera resultante de la negación capitalista basada en dos principios:

- Abolición de la propiedad privada: la ve como el fin de la Sociedad Civil, ya que entiende que la libertad de ésta se basa en sus posesiones.
- Supresión del mercado: concentrando la producción y el comercio en manos del Estado (la NEP será una cesión parcial a la economía de mercado).

La constitución de este socialismo se produce por lo tanto cuando se le identifica con la obra de Stalin: absorción absoluta de la sociedad con la colectivización, destrucción del campesinado como grupo social independiente al Estado y una industrialización impuesta.

Paradójicamente la II Guerra Mundial¹⁰ refuerza el régimen, el partido llega a los 6 ó 7 millones de afiliados y los acuerdos dejan a los soviéticos una gran influencia en el este europeo y en el tercer mundo (por el Pacto de Varsovia impondrá en ellos una soviétización o táctica del “salami”). Durante la Guerra el Estado hace la vista gorda a la pequeña empresa privada y se suaviza la ideología, pasando del internacionalismo a la Patria Soviética. La Guerra ha servido indirectamente para una legitimación del régimen ya que antes de ella se soporta al Partido como si se tratase de un ejército de ocupación mientras que durante la misma se da una colaboración de la que surge la visión de Stalin como el “padrecito” que con buen talante conduce a sus hijos por el camino evitando que se descarríen.

La reconstrucción llevada a cabo tras la contienda se centra en la industria pesada y la tecnología punta a costa de los bienes de consumo y el empobrecimiento del campo. Mientras tanto el discurso que se va a proponer, con el objetivo de concienciar a la población de los países satélites de la perfección del régimen soviético, tiene sus pilares en el antioccidentalismo y lucha contra el nuevo

¹⁰ Stalin no es participe de una intervención en la contienda. Ello es visible en su política de alianzas (la busca con Francia, apoya al Frente Popular y también tiene un acuerdo con Hitler que le proporciona dos años en los que militarizar la economía –tanques y aviones-), pero el ataque de Alemania irrumpe en la URSS como un relámpago. La mala planificación nazi (llegada del invierno) y la adhesión popular dan el triunfo al régimen soviético.

imperialismo emergente, los Estados Unidos, que provoca la Guerra Fría. Por ello nos encontramos a la muerte de Stalin en 1953 un régimen triunfante a pesar de su totalitarismo y sus falacias.

La pregunta que se plantea es evidente ¿puede evolucionar el régimen? Ciertos aspectos son inamovibles (al conseguir concluir el socialismo debe haberse logrado el orden social definitivo) y únicamente el sentido nacional e imperialista puede otorgar a la sociedad soviética alicientes de un futuro distinto (a lo que se dedican desde 1953 –Europa oriental, Extremo Oriente, África y el tercer mundo en general, ya que en el interior no tienen proyectos que realizar). Parece que de producirse evolución, sólo sería factible hacia una economía de mercado que significaría dismantelar el sistema.

Con Krushev el propósito será evitar otro Stalin y cambia también los dirigentes del Partido. Se denomina su mandato como la desestalinización, periodo en el que los desterrados retornan de los Gulag y en los que salen a la luz los crímenes de Stalin. La naturaleza populista y rural de Krushev le lleva a iniciar reformas en el campo: suprime parte de las colectivizaciones (MTS), los almacenes de tractores, se cultivan nuevas tierras, se introduce el cultivo del maíz para alimentar al ganado... pero que se ven insuficientes ya que el problema radica en la organización colectivista y la falta de estímulo económico. De esta forma surgen planteamientos críticos (una “fronda” intelectual) que se traducen en fenómenos como el nacimiento de un partido comunista nacional en Polonia dirigido por Gomulka o el levantamiento en la ciudad de Budapest que es aplastado sangrientamente.

Brejnev observa que esta estrategia es imposible si no se quiere perder influencia en Europa y correr el riesgo de acabar con la propia URSS, por lo que se opta por un Leninismo conservador o Stalinismo moderado. Pese a que la URSS en esta etapa es una potencia mundial que ha obtenido su propio Imperio se ven las limitaciones y bloqueo que tiene su economía.

La última figura analizada es Gorbachov. Su llegada en 1985 tenía el cometido de salvar al régimen de la “tercermundialización” a través de una reestructuración general, la Perestroika. Su apertura se centraba en dos aspectos:

- Económico: autogestión, creación de un sector cooperativo de empresas de bienes de consumo y de servicios, y reforma agraria con la concesión de créditos a largo plazo.
- Resurgimiento de la *intelligentsia* creadora en contra del aparato del Partido, para introducir un pensamiento crítico y renovador.

Cuando Malia acaba la obra, puntualiza dos cosas: que en 1989 el intento renovador ha fracasado y que a Gorbachov sólo le cabe esperar que se produzca un milagro económico o que se produzca la decadencia inmediata. Una cosa es cierta, los ateos no creen en los milagros.